

Monografía_Acosta Huanco Mariño y Sánchez

5%
Textos sospechosos

5% Similitudes
< 1% similitudes entre comillas
2% entre las fuentes mencionadas

0% Idiomas no reconocidos

15% Textos potencialmente generados por la IA (ignorado)

Nombre del documento: Monografía_Acosta Huanco Mariño y Sánchez.docx ID del documento: f160ebe137e1bf8233b9f9ab5a9659cc3324cdd0 Tamaño del documento original: 3,22 MB	Depositante: Roxana Vanessa VILLA LONGA Fecha de depósito: 27/1/2026 Tipo de carga: interface fecha de fin de análisis: 27/1/2026	Número de palabras: 12.845 Número de caracteres: 85.651
---	--	--

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes de similitudes

Fuentes principales detectadas

N°	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	Monografía_Reynaldo y Haide_vf.docx Monografía_Reynaldo y Haide_vf #b47659 Viene de de mi biblioteca 5 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (118 palabras)
2	repositorio.its.edu.pe https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/96/10 . Archivo digital del Trabaja... 4 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (110 palabras)
3	repositorio.unjpsc.edu.pe https://repositorio.unjpsc.edu.pe/bitstream/20.500.14067/8024/1/TESIS_FINAL_ELIZABETH.pdf 3 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (93 palabras)
4	repositorio.ucv.edu.pe https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/38695/Hernandez_TF.pdf?seq... 2 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (93 palabras)
5	hdl.handle.net Clima de aula y logros de aprendizaje del área de Comunicación ... https://hdl.handle.net/20.500.12819/1768 2 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (64 palabras)

Fuentes con similitudes fortuitas

N°	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	repositorio.ucv.edu.pe https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/35692/vilcatoma_td-SD.pdf?se...	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (40 palabras)
2	Documento de otro usuario #b5b5a2 Viene de de otro grupo	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (38 palabras)
3	MONOGRAFÍA Cabezas_De la Cruz_Miranda.docx MONOGRAFÍA Cabe... #c46da1 Viene de de mi grupo	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (34 palabras)
4	repositorio.its.edu.pe https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/103/10 . Archivo digital del Trab...	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (27 palabras)
5	ve.scielo.org Importancia de las emociones en los procesos de enseñanza y apr... https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2739-00632026000202022&lng=es&...	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (25 palabras)

Fuentes mencionadas (sin similitudes detectadas) Estas fuentes han sido citadas en el documento sin encontrar similitudes.

1	https://orcid.org/0000-0003-0595-1078
2	https://www.researchgate.net/profile/Sonia-Villagran-Rueda/publication/365155598_Educacion_emocional_y_procesos_de_aprendizaje_respecto_al_rendimiento_academic...
3	https://doi.org/10.1590/1516-731320240004
4	https://tecnocientifica.com.mx/educateconciencia/index.php/revistaeducate/article/view/218/1036
5	https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/16867/Tesis1021-160505.pdf

Puntos de interés


□ Bienvenidos al Repositorio ITS

INFLUENCIA DEL CLIMA EMOCIONAL DEL AULA EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE EN EL NIVEL PRIMARIA

INFLUENCE OF THE EMOTIONAL CLIMATE OF THE CLASSROOM ON THE LEARNING PROCESS AT THE PRIMARY LEVEL

 1


Monografía_Reynaldo y Haide_vf.docx | Monografía_Reynaldo y Haide_vf

 Viene de de mi biblioteca

Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller en Educación

 2

MONOGRAFÍA Cabezas_De la Cruz_Miranda.docx | MONOGRAFÍA Cabezas_De la Cruz_Miranda

 Viene de de mi grupo

Autores

Acosta Pérez Elena Vilma

Código ORCID 0009-0009-2800-3389

Huanco Yucra William Moises

Código ORCID 0009-0009-4243-6404

Mariño Huaylla María

Código ORCID 0009-0009-6117-3021

Sánchez Carrera Patricia Esther

Código ORCID 0009-0003-7141-7372

Asesor

Roxana Vanessa Villa Longa

<https://orcid.org/0000-0003-0595-1078>

Lima, enero, 2025

□

DEDICATORIA

La presente investigación va dedicada a mi hija Sofía y a mis seres queridos por darme su apoyo incondicional en este proceso formativo, así mismo a todos los maestros que me guiaron con dedicación y esfuerzo durante esta etapa académica.

Maria Mariño Huaylla

Este trabajo dedico a mis familiares y amigos, por darme su apoyo constante durante este tiempo académico, como también a todos mis compañeros que compartieron su conocimiento, experiencia, habilidades desde un espacio de respeto y empatía

Huanco Yucra William Moises

El presente trabajo, lo dedico a mis padres y familia quienes me apoyaron incondicionalmente en todo este proceso académico y mis amigos que incondicionalmente me ayudaron a mantenerme firme en mi proceso de aprendizaje para alcanzar mis metas.

Elena Vilma Acosta Pérez

Dedico este trabajo a mi querido esposo, por todo su apoyo de manera incondicional a través de este camino y sobre todo a mis queridos padres, aunque ya no están conmigo, me dejaron el más valioso legado que es su ejemplo de esfuerzo, amor y dedicación.

Patricia Esther Sánchez Carrera

RESUMEN

El clima emocional del aula y el proceso de aprendizaje son dos aspectos esenciales en la educación primaria, especialmente cuando se trata sobre el desarrollo integral de los estudiantes.



Este trabajo tiene como objetivo general explicar de qué manera el clima emocional del aula favorece el proceso de aprendizaje en el nivel primaria. Para ello, planteamos dos objetivos específicos: (1) explicar la importancia del clima emocional del aula en el nivel primaria, y (2) explicar la relación entre el clima emocional del aula y el proceso de aprendizaje en el nivel primaria.

Esta investigación está basada en bibliografía especializada, tesis académicas y otros documentos oficiales.

Este estudio se divide en dos capítulos: el Capítulo I titulado "El clima emocional del aula en el nivel primaria", donde encontramos: definiciones de clima emocional de aula, tipos de clima de aula, sus dimensiones y finalmente su importancia en el desarrollo integral del alumno. En el Capítulo II el cual denominamos "El proceso de aprendizaje en el nivel primaria", abordamos la definición del aprendizaje, factores que lo influyen, importancia del rol del docente en el proceso de aprendizaje y finalmente la relación entre clima emocional del aula y el proceso de aprendizaje.

Los resultados muestran que el clima emocional del aula es clave en el aprendizaje en primaria porque al generar un entorno seguro y de confianza donde los estudiantes se sienten valorados y motivados, se facilitan aprendizajes significativos lo que repercute directamente en un mejor rendimiento académico y en el bienestar integral de los estudiantes.

Palabras clave: clima del aula; clima emocional; proceso de aprendizaje; educación primaria.

ABSTRACT

The emotional climate of the classroom and the learning process are two essential aspects of primary education, especially when it comes to the holistic development of students. This work has the general objective of explaining how the emotional climate of the classroom fosters the learning process at the primary level. To this end, we propose two specific objectives: (1) to explain the importance of the emotional climate of the classroom at the primary level, and (2) to explain the relationship between the emotional climate of the classroom and the learning process at the primary level.

This research is based on specialized literature, academic theses, and other official documents. This study is divided into two chapters: Chapter I, entitled "The Emotional Climate of the Classroom at the Primary Level," includes definitions of the emotional climate of the classroom, types of classroom climate, its dimensions, and its importance in the holistic development of students. In Chapter II, entitled "The Learning Process at the Primary Level," we address the definition of learning, factors that influence it, the importance of the teacher's role in the learning process, and finally, the relationship between the emotional climate of the classroom and the learning process.

The results show that the emotional climate of the classroom is key to learning in primary school because by creating a safe and trusting environment where students feel valued and motivated, meaningful learning is facilitated, which directly impacts better academic performance and the overall well-being of students.

Keywords: classroom climate; emotional climate; learning process; primary education.

ÍNDICE

DEDICATORIAiii

RESUMENiv

ABSTRACTv

INTRODUCCIÓN7

CAPÍTULO I:10

CLIMA EMOCIONAL DEL AULA EN EL NIVEL PRIMARIA10

1.1.Principales definiciones del clima emocional del aula10

1.2.Tipos de clima emocional de aula13

1.3.Dimensiones del clima emocional del aula16

1.4.Importancia del clima emocional del aula en primaria20

CAPÍTULO II:24

EL PROCESO DE APRENDIZAJE EN EL NIVEL PRIMARIA24

2.1. Definición del proceso de aprendizaje24

2.2. Factores que influyen en el proceso de aprendizaje27

2.3. Importancia del rol del docente en el proceso de aprendizaje30

2.4. Relación entre el clima emocional del aula y el proceso de aprendizaje en primaria34

CONCLUSIONES38

REFERENCIAS40

INTRODUCCIÓN

El clima emocional en la educación primaria debe convertirse en un espacio emocional donde los estudiantes se sienten valorados, aceptados y emocionalmente seguros (Hernández, 2018), esta red de interacciones sociales y afectivas dentro del aula. Son aspectos que se tiene que considerar durante el proceso académico. Según Bisquerra (2014) se entienden como las emociones que vienen hacer el motor del aprendizaje; fecundando un espacio de seguridad y confianza para que el cerebro del niño predispuesto a la curiosidad pueda retener la información.

Mas, por el contrario, un ambiente cargado de rechazo activa mecanismos de defensa que bloquean las funciones necesarias para su aprendizaje. Siguiendo esta línea, según Mora (2017) manifiesta "solo se puede aprender aquello que se ama", primeriendo que la curiosidad y la emoción son los componentes biológicos que permiten la atención. Cuando un estudiante de primaria experimenta un clima de rechazo, temor e indiferencia, su cerebro activa la amígdala y libera cortisol, bloqueando las funciones cognitivas superiores que se ubican en la corteza prefrontal, las cuales son importantes y esenciales para el razonamiento y la memoria.

La UNESCO (2015), señala que el clima escolar es la variable que más influye en el rendimiento de los estudiantes en América Latina, inclusive mayor a los recursos materiales o la infraestructura. En el ámbito escolar de primaria los niños procesan una etapa de maduración socioemocional y el docente actúa como el principal actor de este clima.

Sin embargo, la realidad educativa, aún está sujeta al desarrollo cognitivo en este sentido Bisquerra (2014) sostiene que ante esta situación educar emocionalmente debe ser manejada como la respuesta a las necesidades no atendidas, ya que el niño que no se siente valorado emocionalmente no logrará las competencias curriculares exigidas. Ante esta visión el docente de primaria dentro de su rol pedagógico será el "arquitecto emocional", que construya entornos seguros para promover la participación activa, adaptación a nuevos desafíos y aprendizajes seguros.

A nivel nacional, el marco normativo del Ministerio de Educación MINEDU (2021), en sus orientaciones para el desarrollo del año escolar, prioriza que el bienestar socioemocional es la base para la recuperación de aprendizajes.

Vite (2021), sustenta que el clima emocional actúa como un intermediador para un entorno de confianza, reduciendo niveles de rechazo en los niños y permitiendo que su cerebro trabaje a su máximo potencial y así adopte mecanismos viables para desarrollar un proceso de aprendizaje coherente y sobre todo en las escuelas peruanas, donde el clima emocional se presenta como una herramienta estratégica para cerrar brechas de aspectos efectivos. Según García et al. (2022), en sus estudios sobre inteligencia emocional en el contexto nacional, plantea una correlación directa y positiva del soporte emocional dado por el docente y el compromiso escolar del alumno. Cuando el estudiante de primaria descubre un aula emocionalmente segura y afectiva, su motivación aumenta y por ende facilita un proceso de aprendizaje complejo, critico, creativo, ser analítico y colaborativo en la construcción durante su etapa académico. Por otro lado, un clima sugestionado por la invalidación emocional provoca desinterés y deserción escolar temprana.

Peñafiel et al. (2026) en su investigación sobre la



Documento de otro usuario

Viene de de otro grupo

Importancia de las emociones en los procesos de enseñanza y

aprendizaje, concluyen que la educación emocional debe dejar de ser un complemento opcional para convertirse en un eje transversal del sistema educativo que permita gestionar las emociones negativas e incrementar las emociones positivas para lograr un aprendizaje profundo, recomendando la capacitación docente en competencias socioemocionales para transformar el aula en un espacio de seguridad y crecimiento académico.

Este marco referencial de clima de aula, vinculada al proceso de aprendizaje desde nuestra experiencia en aula, nos lleva investigar como el clima de aula puede desarrollar ampliamente en aprendizaje autónomo desde una visión de gusto por la escuela y el ambiente que le rodea para el desarrollo de los procesos logros de los objetivos trazados por el ministerio de educación para los estudiantes de primaria. En esta línea, la premisa que dirige nuestra investigación es la siguiente: el clima emocional del aula favorece el proceso de aprendizaje en el nivel primaria. A partir de ella formulamos la pregunta ¿De qué manera el clima emocional del aula favorece el proceso de aprendizaje en el nivel primaria?, el objetivo general de la investigación plantea explicar de qué manera el clima emocional del aula favorece el proceso de aprendizaje en el nivel primaria, así como los objetivos específicos: (1) explicar la importancia del clima emocional del aula en el nivel primaria, y (2) explicar la relación entre el clima emocional del aula y el proceso de aprendizaje en el nivel primaria.

Asimismo, el estudio se estructura en dos capítulos. El Capítulo I, que lleva por título "Clima emocional del aula en el nivel primaria", desarrolla las principales definiciones de clima emocional del aula, los tipos de clima emocional del aula, sus dimensiones y finalmente su importancia en el nivel primaria. En el Capítulo II el cual denominamos "El proceso de aprendizaje en el nivel primaria", abordamos la definición del proceso de aprendizaje, los factores que influyen en el proceso de aprendizaje, la importancia del rol del docente en el proceso de aprendizaje y finalmente la relación entre clima emocional del aula y el proceso de aprendizaje en primaria.

En definitiva, esta investigación fundamenta de qué manera el clima emocional del aula favorece el proceso de aprendizaje en estudiantes de primaria, explicando la importancia y la relación que existe entre ambos factores y cómo se encuentran profundamente conectados. Así encontramos que, al construir un entorno afectivo y respetuoso en el aula, no sólo ayuda a mejorar la comprensión de los contenidos, sino que potencia la motivación, la creatividad y el compromiso de los alumnos. De esta manera el salón de clase se convierte en un espacio de confianza y crecimiento escolar que impulsa el desarrollo integral de cada niño y niña de primaria, así como a la construcción de una sociedad más empática y colaborativa.

CAPÍTULO I:

CLIMA EMOCIONAL DEL AULA EN EL NIVEL PRIMARIA

El clima emocional del aula se refiere a ese ambiente que se respira en clase: cómo se tratan, se escuchan y se apoyan entre docentes y alumnos. Cuando este clima es positivo, los niños participan con entusiasmo, se sienten libres de equivocarse y tienen más confianza en sí mismos. En cambio, si el aula carece de un ambiente empático y se percibe más tenso o poco acogedor, es común que los alumnos se desmotiven, se alejen o incluso teman poder expresarse. Este capítulo busca definir el clima emocional, analizar los tipos de clima que existen, sus dimensiones y sobre todo la importancia que tiene en la vida escolar.

Principales definiciones del clima emocional del aula

Al hablar sobre el clima emocional del aula nos referimos al ambiente afectivo que se produce dentro del espacio educativo y que puede influir en el aprendizaje, la conducta y el

bienestar de los alumnos. Este clima está determinado por las emociones, actitudes y percepciones que van surgiendo de la interacción entre el docente y alumnos, así como entre los mismos alumnos. Podemos decir que se trata de un factor importante en la dinámica escolar y que influye de manera significativa en los procesos cognitivos, afectivos y sociales los cuales se van desarrollando durante la enseñanza.

Según Barreda (2012), el clima emocional del aula lo define como una interacción socio-afectiva que se manifiesta durante todo el proceso educativo, abarcando elementos como la empatía, el respeto, la comunicación, la motivación y la confianza, es decir, el docente desempeña un rol protagónico en la gestión de este clima, al crear las condiciones para una convivencia armónica y un ambiente que favorece la participación, la confianza y el respeto mutuo. Este ambiente emocional, no se construye de forma espontánea, sino que necesita de una planificación intencional por parte del docente.

Para Mejías et al. (2019), es el ambiente generado por las interacciones sociales y afectivas dentro del aula, el cual afecta la disposición de los estudiantes para participar, colaborar y aprender. Estos autores señalan que el clima emocional, es el ambiente generado por aquellas interacciones que se dan dentro del aula, el cual influye en el proceso de aprendizaje de los alumnos, así como también al momento de participar, colaborar con sus compañeros y enfrentar con mayor confianza los retos académicos. Los mismos autores sostienen que este tipo de clima incrementa la disposición de los alumnos para enfrentar desafíos académicos y trabajar de manera colaborativa.

Hernández (2018), considera que el clima emocional del aula es el espacio emocional donde los estudiantes se sienten valorados, aceptados y emocionalmente seguros. Así Hernández indica que los alumnos que se sienten más seguros y apoyados se involucran con mayor facilidad en el proceso de aprendizaje asumiendo retos académicos con mayor disposición.

Cercós (2009), define el clima emocional del aula como la manifestación de actitudes, gestos y modos de comunicación que predominan en el aula. Para Cercós, el clima está determinado por la forma cómo se comunican diariamente los docentes y estudiantes y a la vez como gestionan esas emociones y conflictos, siendo esto lo más importante para un buen aprendizaje y un desarrollo emocional saludable.

Los estudios realizados por Ros et al. (2017), nos explican que el clima emocional del aula es una dimensión del ambiente escolar que influye en la autoestima, la motivación y el bienestar de los estudiantes. Con esto nos están señalando que entre las diferentes dimensiones que podemos encontrar en un ambiente escolar, la dimensión emocional, es un componente muy importante dentro del clima de aula y se interrelaciona con los otros componentes del entorno escolar, teniendo así un impacto mayor en el aprendizaje, la convivencia y el bienestar del alumno.

De acuerdo con Sánchez et al. (2023), nos indican que es un componente que se construye a través de la educación emocional y que permite generar un ambiente equilibrado en el aula. Estos autores nos quieren decir que el clima emocional del aula no aparece por sí solo, sino que se va construyendo diariamente a través de la educación emocional, es decir, que cuando los docentes ayudan a los alumnos a reconocer lo que sienten, darles nombre a sus emociones y expresarlas se va formando un ambiente más equilibrado en el aula, de esta manera puede haber una mejor convivencia y potenciar el aprendizaje.

Chaux et al. (2004), definieron el clima emocional de aula como la capacidad que tienen los miembros de la comunidad educativa, para poder interactuar y comunicar sus ideas de manera clara. Estos autores enfatizan el asertividad con que deben comunicarse tanto docentes como alumnos, resaltando el respeto, la empatía considerando los sentimientos de los demás, de tal manera que se formen lazos creando un ambiente más favorable para aprender y convivir en aula.

Villavicencio (2024), resalta que el clima emocional es la manera como los alumnos perciben la escuela, el cual tiene un efecto en su compromiso, motivación y disposición para aprender. Según este autor, resalta que un ambiente de aula influye directamente en cómo los alumnos sienten y viven su experiencia en aula, es decir, si se sienten cómodos, valorados y seguros emocionalmente, eso va a generar un fuerte impacto en su motivación, interés y actitud hacia su aprendizaje

Para Espina y Villagrán (2024), el clima emocional del aula es más que un ambiente físico en el que se desarrolla la clase; es la manera como se sienten los alumnos al estar en ella, como van experimentando a lo largo del tiempo y construyendo vínculos sanos, para que así exista un bienestar emocional.

Según estos autores, mejorar el clima de aula no sólo depende de usar ciertas estrategias pedagógicas, sino también de que los docentes entiendan su rol en ella, cuando los docentes miren más allá de lo académico y reconozcan la importancia de las emociones en el aprendizaje, podrá ser una experiencia más significativa, humana y transformadora.

En síntesis, el clima emocional del aula es un componente muy importante dentro del proceso educativo, ya podemos decir que influye directamente en la manera como los alumnos aprenden y se relacionan con otros. Cuando se trabaja de manera adecuada este factor, se logra crear un ambiente más seguro y respetuoso para el alumno, motivándolos a ser más empáticos sensibles y por ende favoreciendo no sólo el aprendizaje académico, sino también el crecimiento personal y social de cada uno. Por ello a función del docente como un actor principal en esta construcción necesita de una actitud positiva, reflexiva, empática y coherente con las necesidades emocionales de todo el grupo.

Tipos de clima emocional de aula

Al hablar de tipos de clima emocional de aula, podemos mencionar que varios autores los clasifican en dos: positivos y negativos. Todo ello dependiendo de la manera cómo los alumnos perciban según su experiencia escolar, es decir, si se sienten cómodos, respetados y motivados, se referirá a un clima positivo, en cambio si existiera tensiones, desmotivación o falta de apoyo emocional, se tratará de un clima negativo. En esta parte presentaremos estos dos principales tipos de clima de aula, los cuales de acuerdo a los aportes de Hernández (2018), Barreda (2012) y Meza (2013) y otros estudios, explicaremos cómo el clima emocional influye en la forma en que los alumnos aprenden y conviven.

Clima de aula positivo:

El clima positivo en el aula puede definirse como un entorno donde se promueven y desarrollan interacciones saludables y apoyo mutuo entre estudiantes y profesores, se caracteriza por el respeto, la empatía, la cooperación y la motivación. Este tipo de clima ayuda sobre todo al desarrollo socioemocional y académico de los alumnos, ya que permite que se sientan valorados, escuchados y capaces de aprender sin temor.

Meza (2013), señala que el clima de aula es positivo cuando los alumnos se sienten seguros, valorados y apoyados, lo que permite a los niños y niñas de primaria mayor disposición para participar en su proceso de aprendizaje. Este tipo de entorno no sólo permitirá que mejore su actitud en clases, sino que lo impulsará en su aprendizaje.

Otros autores como Andrade (2020) y Aguinaga (2023), resaltan que el clima de aula positivo se encuentra directamente vinculado con la motivación para el aprendizaje, es decir, este tipo de clima motiva a los alumnos a aprender, ayudándolos a mantenerse en el colegio desarrollando así sus habilidades socioemocionales como la autorregulación y empatía. Casassus (2017), por su parte, aporta afirmando que cuando las emociones positivas predominan en el aula se forman mejores condiciones para que los alumnos construyan sus conocimientos. De esta manera este autor enfatiza en que las emociones positivas en aula generan mejores condiciones para la construcción del conocimiento.

Por su parte Mardones (2023), refuerza esta idea señalando que un buen clima no sólo beneficia el aprendizaje, sino que también fortalece los valores como el respeto, la solidaridad y la empatía, todo ello ayuda a lograr una educación más inclusiva y participativa haciendo que cada alumno se sienta parte importante del grupo.

Cercós (2009), también señala que los factores emocionales y afectivos dentro del aula como el buen trato del docente y la buena relación entre los compañeros crean un ambiente más seguro y hacen que cada estudiante se sienta valorado. En la misma línea, Ros et al. (2017), complementan esta idea al señalar que hay una fuerte relación entre la autoestima de los alumnos, sus habilidades emocionales y la forma cómo perciben el clima de aula. Todo ello nos indica que cuando un alumno se siente bien consigo mismo y logra manejar bien sus emociones, percibe el aula como un espacio positivo, mejorando así su experiencia escolar.

En las aulas donde podemos observar que se valora un buen clima emocional, los docentes no sólo se preocupan por impartir conocimientos, sino que también saben escuchar con atención lo que sienten y necesitan sus alumnos, así como también cuando adaptan sus formas de enseñar según su ritmo y manera de aprender de cada uno. Como afirma Javaloyes (2016), el éxito de un clima positivo depende en gran parte del estilo de enseñanza del docente, crear un ambiente positivo en aula depende mucho de la capacidad para acompañar, motivar y ajustar sus métodos de enseñanza de acuerdo a la necesidad de cada estudiante.

En suma, un clima de aula positivo es la base indispensable para el desarrollo emocional, social y cognitivo del alumno. Los estudios coinciden en que un ambiente basado en el respeto mutuo y la sensibilidad emocional no solo potencia el proceso de aprendizaje, sino que también ayuda a formar alumnos con mayor confianza en sí mismos. Todos los estudios coinciden en que este tipo de ambiente hace una gran diferencia en su desarrollo. Por ello, es muy importante que tanto los docentes como la comunidad educativa cultiven un ambiente donde se valore a cada estudiante como alguien único y con derecho a aprender y ser escuchado.

1.2.2. Clima de aula negativo:

Un clima de aula negativo es un ambiente donde existen tensiones, discusiones, falta de apoyo del docente, y donde los alumnos se sienten mal emocionalmente. En ese ambiente los alumnos no se sienten tranquilos o cómodos para participar, realizar preguntas o simplemente aprender. Este tipo de clima puede afectar drásticamente el desarrollo emocional, social y académico de los niños, generando un espacio en el que predomina el estrés, la ansiedad y la falta de confianza. Según Hernández (2018) y Barreda (2012), este tipo de entorno afecta mucho más que sólo su desempeño académico, ya que genera inseguridad y desmotivación, dañando su desarrollo emocional.

Cuando no existe un espacio de confianza, los alumnos temen equivocarse o expresar sus ideas, esto limita su participación y creatividad (Anchundia, 2015). Por su parte Amao (2023), señala que en climas escolares donde no existe relaciones de respeto o un vínculo emocional, los logros de aprendizaje disminuyen notablemente. Asimismo, Aguinaga (2023), advierte que los alumnos pueden sentirse excluidos del proceso educativo cuando no se considera sus emociones o se atienden sus necesidades afectivas.

Casassus (2017), nos recuerda que cuando los niños son tratados con indiferencia o sienten temor, se rompe la conexión con sus emociones y con el aprendizaje, así también Delgadillo y Villagrán (2022), coinciden con Casassus afirmando que, al no brindar apoyo emocional a los alumnos en el aula, ellos pueden sentirse excluidos como si no tuvieran un lugar en el aula. De manera similar Espina y Villagra (2024), señalan que un docente autoritario o distante puede impedir un buen aprendizaje, ya que los alumnos al no sentirse seguros o escuchados afectaría su rendimiento académico.

La presencia de un clima de aula negativo representa una limitación para el aprendizaje del alumno. Cuando existen tensiones, desmotivación e inseguridad emocional, los alumnos se ven afectados no sólo en su rendimiento académico, sino también en el aspecto personal y social.

En este tipo de clima encontramos niños que se sienten desconectados de grupos humanos, los que forman su entorno escolar, la poca confianza en sí mismos hace que se produzca una desconexión como si no tuvieran un lugar en el que puedan ser escuchados y comprendidos, esto debilita lazos con sus compañeros y docentes, además si el miedo a equivocarse es constante, o si las normas son muy rígidas, es difícil que los alumnos quieran intervenir en clase, realizar preguntas o pensar con libertad. Por eso es importante que los docentes identifiquen a tiempo este problema y generen espacios donde los niños puedan sentirse seguros y valorados. De esta manera se podrá construir una educación que no sólo enseñe contenidos, sino que también se preocupe por las emociones y fomente una mejor convivencia con respeto e inclusión.

En suma, un clima de aula negativo representa una barrera tanto para el aprendizaje como para su desarrollo emocional y social de los estudiantes.



Cuando no se atienden las emociones, los niños pueden sentirse inseguros, poco escuchados y muchas veces sin ganas de participar. El apoyo docente es crucial para construir un ambiente mejor y crear una atmósfera más cálida y cercana donde los alumnos se sientan valorados y comprendidos. Por ello, es fundamental que los maestros reconozcan señales como desánimo, bajo rendimiento, conflictos constantes y trabajen de forma activa y conjunta con los miembros de la institución para transformar el aula en un espacio más seguro, empático y propicio para el aprendizaje.

Dimensiones del clima emocional del aula

Varios autores coinciden en que el clima emocional del aula no se puede analizar sólo desde un enfoque, ya que está formado por varios aspectos que se interrelacionan e influyen mutuamente. Estos diferentes enfoques son descritos como dimensiones, las cuales pueden ser emocionales, sociales y hasta pedagógicas, que se enlazan unas a otras y forman el ambiente en el que los alumnos viven día a día en clase. A continuación, presentamos algunas de las principales dimensiones que han sido identificadas por la investigación educativa.

Afectividad

Es una de las dimensiones más importantes del clima emocional en el aula. Según Díaz y Losada (2021), la afectividad se manifiesta en la empatía, el respeto mutuo y en como se construyen las relaciones entre docentes y alumnos, resaltando el respeto y la empatía. Cuando en el aula prevalece la afectividad, los alumnos se sienten emocionalmente seguros lo que permite crear lazos de confianza con quienes les rodea. Aguinaga (2023) y Andrade (2020), también resaltan que el componente emocional no sólo fortalece la autoestima, sino que también ayuda a que los alumnos aprendan a manejar sus emociones, de esta manera se sientan motivados a participar más activamente. En un ambiente así los alumnos pueden llegar a expresarse sin temor a que los juzguen y donde sus emociones afectivas serán comprendidas desde una perspectiva inclusiva y comprensiva.

Seguridad

Esta dimensión se refiere en cómo perciben los alumnos su entorno, es decir, si se sienten protegidos, valorados o libres de cualquier amenaza. Casassus (2017), señala que la sentirse seguros es una condición necesaria para que ocurra un aprendizaje profundo, ya que cuando los alumnos perciben el aula como un lugar tenso o amenazante tienden a perder el interés y evitan participar. Delgadillo y Villagrán (2022), también indican que la falta de seguridad puede provocar ansiedad, falta de motivación y bajo rendimiento escolar. Para lograr un clima seguro, es importante que el docente realice rutinas claras, establezca normas firmes que garanticen el respeto y eviten cualquier exclusión o violencia.

Relaciones interpersonales

Las relaciones interpersonales se refieren a la calidad de los lazos que se forman entre los mismos alumnos y con los docentes. Barreda (2012) y Meza (2013), nos explican que cuando esos vínculos que se forman se basan en el respeto, se fortalece la integración de grupo y también el sentido de pertenencia. De esta manera al sentirse que forman parte de los grupos humanos de la comunidad educativa se crea un ambiente positivo y a su vez favorable para aprender. En cambio, cuando existen relaciones conflictivas, frías o de exclusión, se daña la convivencia escolar, aumenta el estrés y hasta se deteriora el ambiente de aula, produciéndose situaciones de aislamiento, rechazo y hasta acoso entre los mismos compañeros.

Conocimiento de las normas

Esta dimensión considera que deben existir normas claras en el aula, es decir todo el alumnado debe tener conocimiento de las reglas que se establecen el ambiente escolar. Hernández (2018), señala que cuando los alumnos comprenden el propósito de las normas y participan en su elaboración o reflexión, desarrollan un mayor compromiso con la convivencia. Espina y Villagra (2024), indican que las normas bien comunicadas y aplicadas con justicia promueven el respeto y ayudan a que ellos mismos puedan autorregularse. No se trata solo de imponer reglas, sino de formar ciudadanos con criterio, que entiendan por qué existen ciertas pautas de comportamiento y las interioricen como parte de su crecimiento personal y social.

Compromiso académico

Se refiere al interés, motivación y responsabilidad que los alumnos demuestran al enfrentar sus tareas escolares. Ros et al. (2017), señalan que si un aula brinda un ambiente donde despierta la curiosidad, valora el esfuerzo y la participación sin juzgar, se fomenta mayor compromiso y un mejor rendimiento académico. Camizán et al. (2021), resaltan que el compromiso académico aumenta cuando los docentes adaptan sus estrategias o metodologías a los intereses de los alumnos, incorporando estrategias creativas como el juego y brindando una retroalimentación oportuna que los ayude a mejorar. Un aula que promueve el compromiso académico no solo mejora las calificaciones, sino que forma estudiantes más autónomos, perseverantes y con actitud positiva hacia el aprendizaje.

Organización del espacio y los tiempos

Andrade (2020) y Camizán et al. (2021), enfatizan que el orden, la distribución del mobiliario, la gestión del tiempo y el uso de materiales también forman parte del clima del aula. Un aula bien cuidada, es estimulante comunica mensajes de respeto, pertenencia y motivación hacia el aprendizaje. Un aula desordenada, que tienen recursos escasos o espacios poco acogedores puede generar desinterés o dificultad para la concentración. De esta manera, cuando el espacio está organizado y funcional favorece el trabajo y facilita el aprendizaje, así mismo mejora la concentración y la cooperación haciendo que se involucren más activamente.

Estilo docente

Esta dimensión se refiere a la manera en que los docentes se relacionan con los alumnos, comunican sus expectativas, establecen las normas y promueve el aprendizaje. Barreda (2012), distingue entre estilos autoritarios, democráticos y negligentes, siendo los estilos participativos y afectivos los que generan un mejor clima emocional en el aula. Casassus (2017), sostiene que el estilo docente influye de forma directa en el clima del aula. Un maestro que se muestra cercano, respetuoso, coherente y entusiasta contagia esas mismas actitudes en sus estudiantes. Por el contrario, un docente distante, rígido o contradictorio en sus normas y respuestas puede sembrar confusión, miedo o apatía.

Inclusión y diversidad

Cada vez más investigaciones, como la de Sánchez et al. (2023), señalan la importancia de valorar y atender la diversidad en el aula para construir un buen clima emocional. Un ambiente inclusivo promueve la igualdad, reconoce y respeta las diferencias individuales, evita cualquier forma de discriminación y adapta sus estrategias para que todos los alumnos se sientan parte del proceso educativo. El clima de aula mejora cuando se garantiza la equidad de oportunidades y se combate toda forma de prejuicios.

Comunicación asertiva

Quijano y Niño (2014), así como Triana y Velásquez (2014), destacan que la forma en que se comunican los docentes y los alumnos influye directamente en el clima emocional del aula. Una comunicación clara, respetuosa y afectiva ayuda a prevenir conflictos, evitar malos entendidos y fortalece la confianza entre los miembros del grupo. Así también el lenguaje corporal, el tono de voz, la capacidad de escuchar y la forma en que se da retroalimentación son aspectos claves para cultivar un clima saludable.

En síntesis, el análisis del clima de aula desde sus diversas dimensiones nos permite identificar con mayor precisión las fortalezas y debilidades de un entorno educativo. Estas dimensiones se conectan entre sí y reflejan la calidad del ambiente que se construye día a día entre docentes y estudiantes. De esta manera, conocer estas dimensiones permite a los docentes contar con herramientas valiosas y más efectivas para mejorar el ambiente emocional del aula y en consecuencia mejorar los aprendizajes.

Importancia del clima emocional del aula en primaria

En este subcapítulo se dará a conocer la importancia del clima emocional del aula en el nivel primaria, desde el enfoque de diversos autores como, Delgadillo y Villagrán, (2022); Triana y Velásquez, (2014); Barreda, (2012); Díaz y Lozada (2021).

El clima que se vive en el aula es un factor muy importante para el desarrollo integral de los alumnos de educación primaria, ya que influye no sólo en su rendimiento académico, sino también en su bienestar emocional y en la forma como se relacionan con los demás. Las investigaciones realizadas nos indican que un ambiente escolar seguro y afectivo impulsa a la motivación, fortalece la autoestima y el sentido de pertenencia de los alumnos lo que, a su vez, impacta de forma positiva en su proceso de aprendizaje (Díaz y Lozada, 2021).

Delgadillo y Villagrán (2022), destacan la importancia de crear un buen ambiente emocional en el aula como parte fundamental para el crecimiento integral de los alumnos, esto a su vez proporciona soporte para su desarrollo personal y considera que el rol del docente juega un papel fundamental en este proceso. Así también, los autores indican que aunque las emociones forman parte de cada individuo, no se pueden enseñar de forma directa, pero si podemos trabajarlas en el contexto educativo. Desde este punto de vista, la educación emocional no sólo implica mejorar el rendimiento académico, sino también acompañar a los alumnos en su desarrollo de habilidades socioemocionales, que ayudarán en su vida

personal, escolar y social.

Triana y Velásquez, (2014), por su parte, nos hablan que las emociones tienen un impacto directo en el desempeño académico de los alumnos. Ellos indican que existen factores externos como problemas familiares u otras situaciones difíciles del entorno del niño que afectan de forma negativa el clima emocional dentro del aula y por ende el aprendizaje. Mencionan también que los alumnos con un buen rendimiento pueden ser afectados ante estas situaciones personales complicadas. Así mismo, indican que muchas escuelas enfrentan limitaciones para abordar de forma adecuada estos temas en aula, los cuales influyen directamente en la vida de los alumnos.

También Quijano y Niño (2014), amplían esta visión, señalando que para poder crear un ambiente escolar adecuado, deben intervenir diversos factores. Entre ellos tenemos las habilidades y cualidades de los docentes, los estilos de liderazgo que se presenta en aula, las prácticas pedagógicas enfocadas en el alumno, así como la creación de espacios de aprendizaje y su contexto familiar. Si bien la Dirección de Desarrollo Humano y Currículo reconoce la influencia de todos estos factores en la enseñanza, con el tiempo se ha observado que las habilidades humanas del docente son factores clave en la calidad de su labor educativa.

Barreda, (2012) hace mención sobre la importancia del rol del docente como responsable del ambiente en el aula, afirmando que es crucial, que los docentes sean conscientes del impacto que tienen en formar un buen ambiente para el aprendizaje y los factores que influyen en la creación del clima en clase. De esta manera el docente tiene la responsabilidad de gestionar un buen clima, lo que implica no sólo organizar el aula, sino también responder de forma eficiente a las dinámicas emocionales del grupo. En ese sentido podemos decir que un liderazgo docente debe tener en cuenta las realidades personales y necesidades emocionales de los alumnos en el aula.

El clima de aula es un factor esencial en el desarrollo educativo de los estudiantes de primaria, ya que influye directamente en su aprendizaje, su comportamiento y bienestar emocional. Según Díaz y Losada, (2021), un clima positivo en el aula puede mejorar diversos aspectos del entorno escolar, contribuyendo de esta manera al bienestar integral de los alumnos. A continuación, se presentan algunos aspectos clave de su importancia:

Desempeño Académico

Un ambiente positivo en el aula donde los niños se sienten más seguros, valorados y también respetados, permite una mayor concentración y a la vez genera motivación para aprender, influyendo directamente en su desempeño escolar.

Relaciones Interpersonales

Cuando hablamos de un clima adecuado ayuda a mejorar las relaciones interpersonales entre los mismos alumnos y con los docentes, lo cual es muy importante para el desarrollo social y emocional del alumno. Esto les va a permitir desarrollar habilidades sociales, aprender a trabajar en equipo y resolver conflictos en su entorno.

Bienestar Emocional

Un ambiente escolar positivo es cuando los alumnos se sienten aceptados, escuchados y apoyados, lo que contribuye al bienestar emocional del niño, disminuye sus niveles de estrés y ansiedad y por ende, ayuda a prevenir conductas negativas fortaleciendo su salud emocional.

Sana Convivencia

El clima de aula está estrechamente vinculado con una convivencia pacífica y respetuosa. De esta manera cuando en un aula se fomenta la empatía y el respeto a los demás, se reduce los conflictos, el acoso escolar y comportamientos que llevan a la agresividad, fortaleciendo un ambiente de convivencia armónica y pacífica.

Compromiso y Motivación

Un buen clima de aula fomenta el compromiso y la motivación de los alumnos. Cuando los alumnos sienten que sus opiniones son valoradas y respetadas fortalece su compromiso con el aprendizaje ayudándolo a ser más activo en sus tareas diarias.

Adaptación a la Diversidad

Un clima inclusivo es relevante para reconocer y valorar la diversidad de los miembros de la comunidad educativa. Valorar las diferencias individuales permite que los alumnos, cada uno con sus diferentes formas de aprender, se sientan incluidos y sobre todo reconocidos como parte importante del grupo, ayudando de esta manera a generar un ambiente de aula positivo.

En suma, el clima de aula juega un papel muy importante en el desarrollo integral de los alumnos de primaria, ya que afecta directamente en su aprendizaje, su bienestar emocional y en la forma como se relacionan con los demás. Cuando el ambiente escolar es positivo, los niños disfrutan de todo el proceso educativo. Por eso, trabajar para crear y mantener un buen clima en el aula es necesario, si queremos asegurar una educación de calidad que forme alumnos capaces, seguros y comprometidos.

Al cerrar el primer capítulo, podemos afirmar que, un ambiente de aula donde se fomente el respeto, la empatía y la seguridad emocional tiene un impacto muy positivo en los alumnos de primaria. Este entorno ayuda a los niños a participar motivados, con entusiasmo logrando aprendizajes más profundos. Por ello, es fundamental que el docente asuma un rol activo en la construcción de un clima afectivo y seguro, donde los estudiantes puedan sentirse escuchados, valorados y con ganas de aprender.

CAPÍTULO II:

EL PROCESO DE APRENDIZAJE EN EL NIVEL PRIMARIA

El proceso de aprendizaje exige que la experiencia encontrada en la pedagogía de los maestros de instituciones básicas regulares, no consiste solo en el método memorístico y repetitivo de datos y conceptos predeterminados, es más guía a cada alumno a verificar su aprendizaje siguiendo un camino de descubrimiento que parte de la curiosidad y este se ve alimentado con emociones, intercambio de ideas y convivencia entre sus pares. Obteniendo como resultado que el proceso de aprendizaje en el nivel primaria se vuelva integral y constructivo a partir de los métodos que hace uso el docente en su labor y rol para construir un aprendizaje significativo e incrementar su ejercicio pedagógico, los niños adaptan estas estrategias y lo suman a su curiosidad y desarrollo integral.

2.1. Definición del proceso de aprendizaje

El proceso de aprendizaje según Meza (2013), es un proceso activo por el cual el estudiante transforma la información en conocimiento a través de la observación, el análisis, la reflexión y la práctica. Esta concepción admite que la enseñanza tradicional en el estudiante pasa de un rol pasivo para transformar su aprendizaje en un proceso activo constante que le permita interpretar, cuestionar y construir el significado adquirido en torno a su realidad.

Mora (2009), clarifica que el aprendizaje no es un evento estático, sino un proceso esencialmente dinámico, dialéctico y de naturaleza compleja. Este se cimienta en la labor investigativa del estudiante, quien debe abandonar su rol de receptor pasivo para erigirse como un sujeto activo, capaz de afrontar problemáticas reales mediante un juicio crítico que le permita no solo descifrar su entorno, sino también intervenir en su transformación. Es en este constante intercambio de información donde el alumno valida sus hallazgos; y es precisamente allí donde el error deja de ser un fallo para trascender como el eje articulador y componente indispensable de un aprendizaje verdaderamente significativo.

Bajo la óptica de Javaloyes (2016), el aprendizaje adquiere una dimensión verdaderamente significativa cuando logra activar la motivación intrínseca del educando, logrando un anclaje sólido entre los nuevos contenidos y sus estructuras cognitivas previas para, posteriormente, permitir su transferencia a contextos reales.



Bajo esta premisa, se reconoce que cada infante posee un estilo y un ritmo de asimilación particulares, lo que demanda de las instituciones una transición hacia modelos pedagógicos mucho más personalizados. En este escenario, el docente trasciende la mera transmisión de información para convertirse en un facilitador estratégico.

Al respecto, Delgadillo y Villagrán (2022), sostienen que este proceso constituye una validación de la identidad personal, permitiendo que el niño procese la realidad y perciba su entorno como un abanico de posibilidades. Así, cuando el estudiante se percibe en un espacio de seguridad, valoración y empatía, su involucramiento es pleno; por el contrario, factores como el miedo, la exclusión o la carencia de acompañamiento actúan como barreras que inhiben su potencial intelectual. Por tanto, aprender no debe entenderse exclusivamente como un fenómeno cognitivo, sino como una experiencia vital, emocional y social, vital en la etapa de primaria para la cimentación de la autoestima y las competencias socioemocionales.

En consonancia con esta valorización del sujeto que aprende, Espina y Villagra (2024), definen el aprendizaje como un acto de profunda naturaleza humana, donde convergen los saberes técnicos, los lazos afectivos y las dinámicas de interacción social. Desde su perspectiva, el aula tiene la responsabilidad de constituirse como un ecosistema que fomente el pensamiento crítico, la inventiva, la cooperación y, sobre todo, el respeto por la alteridad. Esto garantiza que cada alumno se sienta integrado en una comunidad que no solo lo reconoce, sino que lo impulsa hacia la superación personal constante.

Por su parte, Camizán et al. (2021), precisan que el acto de aprender involucra el despliegue de diversas estrategias cognitivas que optimizan la comprensión, la sistematización y la operatividad del conocimiento. Estos autores recalcan que tales habilidades se consolidan en climas de aula positivos, donde la confianza y el andamiaje docente son pilares transversales.

En este marco, el aprendizaje cooperativo, la capacidad de autorregulación y la retroalimentación constante se erigen como los cimientos que dan solidez al proceso educativo.

Continuando, con el planteamiento de Sánchez et al. (2023) propone una visión holística del desarrollo en la educación primaria. Se postula que el alumnado no accede al conocimiento solo a través de la razón, sino también mediante la corporeidad y la sensibilidad. De este modo, el aprendizaje se manifiesta como una amalgama compleja de emociones, motricidad, vínculos interpersonales y bagaje cultural, integrando todas las dimensiones del ser en el acto de conocer. Por ello, la escuela debe reconocer la diversidad de formas de aprender y

ofrecer entornos flexibles, participativos y emocionalmente seguros que potencien las capacidades de todos los alumnos.

De acuerdo con Peña-García, S. (2020), el proceso de aprendizaje es un concepto idealizado que construye la sociedad donde convive con sus semejantes, en este ámbito social la enseñanza se vuelve una pieza fundamental para obtener logros, destrezas y habilidades según los lineamientos del entorno, el estudiante mide su capacidad y monitorear su propio progreso y manejo de sus saberes, pero este aprendizaje no se centre en los intereses y necesidades que se dan en el salón de clases.

De acuerdo con Otero et al. (2023), el proceso de aprendizaje es conectar al estudiante con nuevas informaciones de las cuales ya tenía un previo conocimiento llevándolo a que aprender no sea un proceso de memorizar contenidos sino buscarle el sentido de lo que estudia, es aquí donde el docente es el guía que necesita para estar motivado y profundizar su aprendizaje.

Muñoz, et al. (2023), en la publicación de su artículo científico "Aprendizaje significativo y proceso pedagógico en niños de Educación Primaria". Lo define como una actividad donde el estudiante de primaria no es un receptor pasivo, sino el protagonista que construye sus propios saberes. Y este proceso se da cuando el niño relaciona la nueva información con sus saberes previos, dándole un sentido personal y practico a lo que aprende.

Maquillón, et al. (2016), plantea que el proceso de aprendizaje en primaria es la adquisición de habilidades y destrezas para enfrentar un futuro académico con estrategias adecuadas y motivaciones sólidas para el desarrollo de un aprendizaje de calidad. Estimular a los niños con actividades motivadoras antes del inicio de clases es un factor determinante para captar su atención y predisponerlos a un aprendizaje profundo y duradero

Amaya et al. (2024), sostiene que el proceso de aprendizaje se define como un proceso dinámico donde los conocimientos se dan por medio de las motivaciones descubriendo un aprendizaje basado en su curiosidad y despertar de sus funciones cognitivas. Cuando se busca un aprendizaje en el descubrimiento, los estudiantes dejan de ser solamente receptores pasivos y se posicionan como productores críticos de la información.

Al respecto Bugueño (2025), sostiene que el proceso de aprendizaje en la educación primaria es un proceso constante de descubrimiento de saberes no como fin último del aprendizaje sino un comprender de la realidad que consiste es aprender a preguntar para construir su aprendizaje basado en su curiosidad natural como insumo para el desarrollo de su pensamiento crítico y autonomía intelectual.

En síntesis, el proceso de aprendizaje en la educación primaria es un fenómeno dinámico, relacional y profundamente emocional, que supera lo tradicional y pasivo, teniendo un aprendizaje significativo que motiva al estudiante, para aplicar lo aprendido en su vida diaria, en esta situación la acción del docente es de acompañamiento y guía durante el proceso de aprendizaje, valorando todo sus aprendizajes y por ende su vivencia social y motivacional que ayuda al estudiante a construir su identidad, autoestima y habilidades sociales, estos vínculos permiten afirmar la creatividad y colaboración entre pares llevándolos a superar las dificultades que se generen en la cotidianidad de su vida.

2.2. Factores que influyen en el proceso de aprendizaje

El proceso de aprendizaje en los niños de primaria está determinado por una serie de factores que interactúan constantemente entre sí. Estos factores no sólo se relacionan con las capacidades individuales del estudiante, sino también con las condiciones del entorno escolar, las estrategias pedagógicas, el acompañamiento familiar y, sobre todo, con el clima emocional que se vive dentro del aula. A continuación, se describen los principales factores que influyen en este proceso, según diversos autores revisados:

Factores emocionales

Las emociones juegan un papel importante en la manera en que los niños aprenden. Como mencionan Delgadillo y Villagrán (2022), las emociones no pueden ser enseñadas de forma directa, pero sí trabajadas dentro del aula, como el manejo de emociones positivas, la alegría, el entusiasmo o la seguridad emocional, con ello el niño se sentirá más motivado para participar, concentrarse y asumir tareas académicas. Por el contrario, emociones como la ansiedad, la frustración o el miedo pueden bloquear los procesos cognitivos y disminuir el rendimiento académico.

Triana y Velásquez (2014), menciona que varios estudiantes enfrentan situaciones emocionales complicadas fuera del aula que influyen en su desempeño. Un niño con problemas familiares, muestra desinterés o bajo rendimiento, no por falta de capacidad, sino por estar emocionalmente afectado. Por eso, un clima emocional positivo en el aula es crucial, donde el docente escuche, comprenda y acompañe en este proceso.

Factores sociales

Las relaciones que los estudiantes construyen con sus compañeros y docentes son esenciales en su proceso de aprendizaje. La convivencia, el trabajo colaborativo y la participación activa son elementos que fortalecen la motivación emocional. Según Díaz y Losada (2021), las relaciones interpersonales dentro del aula condicionan el desarrollo de habilidades como la cooperación, la empatía y la comunicación. Un niño valorado con sus habilidades sociales, culturales y vivencias diarias por parte de la comunidad educativa, esta con ganas de aprender activamente.

La formación de afecto positivo entre la comunidad educativa y los estudiantes fomentan un ambiente de respeto y seguridad, lo que refuerza el sentido de pertenencia al grupo escolar de manera grupal e individual. Así mismo, según Quijano y Niño (2014), factores como el enfoque de liderazgo del educador y su comunicación asertiva son aspectos de mucha importancia para educar niños con una cultura de colaboración, inclusión y convivencia armoniosa en el aula.

Factores pedagógicos

El mecanismo de educar, la capacidad de adaptar las actividades a las necesidades prioritarias de sus estudiantes, Son elementos primordiales durante el proceso de aprendizaje.

Camizán, Benítez y Damián (2021) mencionan que el uso de métodos activos, como el trabajo en equipo, la resolución de problemas o la enseñanza por proyectos, fortalecen el pensamiento crítico, la creatividad y la autonomía en cada uno de los niños.

Ramírez (2007) también apuntan que las "tareas docentes" juegan un punto clave, no solo en la transmisión de contenidos, sino en la formación de aprendizajes significativos. El docente debe y tiene que diseñar sus carpetas pedagógicas en base a las experiencias de su vida diaria de los estudiantes para que conecten con el contexto de cada niño o niña, fomentando la participación, el diálogo, el pensamiento crítico, la empatía y la reflexión. Un proceso académico centrado en el estudiante, permite explorar, equivocarse y aprender a su ritmo así mismo favorece un aprendizaje más duradero y contextualizado.

Factores familiares

Es un apartado de mucha interés e importancia que se debe tomar por parte de los docentes, ya que la familia es el primer entorno de aprendizaje y sigue desempeñando un rol fundamental durante toda la etapa escolar. El acompañamiento familiar, la motivación en casa y los hábitos de estudio que se promueven influyen directamente en el rendimiento académico. Como sostienen Villavicencio (2024) y Sánchez et al. (2023), un entorno familiar estable, afectivo y participativo fortalece la autoestima del niño y su disposición para aprender. Asimismo, cuando existe una comunicación fluida entre la familia y la escuela, se pueden identificar con mayor facilidad las dificultades del estudiante y brindar un apoyo conjunto.

Factores institucionales y contextuales

El ambiente físico, la infraestructura educativa y la organización institucional también afectan el aprendizaje.



Según Anchundia (2015), el clima escolar se fortalece cuando hay estabilidad organizativa, relaciones de respeto entre docentes y directivos, y un liderazgo comprometido con el bienestar estudiantil. Un espacio limpio, seguro y bien equipado contribuye a que los estudiantes se concentren mejor y participen con mayor entusiasmo. De igual forma, las políticas educativas, el acceso a recursos pedagógicos, el número de estudiantes por aula y la formación docente inciden en la calidad del aprendizaje.

Espina y Villagrán (2024) mencionan que transformar el clima de aula implica también una propuesta pedagógica institucional que valore la emocionalidad, la inclusión y el acompañamiento integral.

Factores individuales

Cada estudiante aprende de manera distinta y a su ritmo. Como señala Meza (2013), los estilos de aprendizaje, las capacidades cognitivas y las características personales influyen en cómo los niños interpretan, procesan y aplican la información. Alonso y Gallego (1994), describen estos estilos como indicadores relativamente estables que orientan la forma en que los alumnos se relacionan con el entorno educativo.

Por ello, es importante que el docente identifique las particularidades de cada estudiante, respetando sus ritmos y ofreciendo oportunidades personalizadas para que todos puedan progresar en su rendimiento académico y también garantizar un aprendizaje justo y equitativo.



En síntesis, el proceso de aprendizaje en los niños de primaria es el resultado de múltiples factores interrelacionados. No basta con enfocarse en los contenidos académicos, sino es necesario mirar al estudiante como un ser integral, con emociones, relaciones, capacidades y contextos únicos. Cuando se logra una armonía entre los factores emocionales, se crea el escenario académico ideal para que el aprendizaje ocurra de forma plena y significativa.

Por eso, la tarea educativa requiere la articulación entre todos los actores involucrados: docentes, familias, escuela y comunidad.

Importancia del rol del docente en el proceso de aprendizaje

La persona del docente cumple un rol fundamental en el aprendizaje de los estudiantes, especialmente cuando se necesita su acompañamiento y guía para motivar a los estudiantes a encontrar respuestas por medio de la indagación.

En este proceso el guía que es el docente, su rol va más allá de una sencilla transmisión de conocimientos, lo motiva a crear vínculos, modelar actitudes, gestionar emociones y generar condiciones, para favorecer su desarrollo integral y pleno. En consecuencia, diversos autores y estudios admiten que la actitud, las estrategias y la sensibilidad del docente impactan directamente en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Delgado y Villagrán (2022), inciden y definen que el docente es trascendental en la construcción de un aprendizaje, los niños al ser validados como estudiantes su responsabilidad permite crear confianza y de allí el rol del docente se fundamenta a tres razones; el docente que transforma inseguridades en sentimientos de confianza; el docente como puente de bienestar emocional para lograr mejoras en el proceso de aprendizaje, reconociendo el logro cognitivo y el fortalecimiento de habilidades socioemocionales para hacer frente a los retos de la vida. Es así, como la importancia de que el docente no solo conozca los contenidos curriculares, sino que también sea capaz de reconocer y manejar las emociones de sus estudiantes, brindándoles seguridad, contención emocional y confianza para que el proceso de aprendizaje que es una organización cerebral se refleje en sus cambios emocionales y seguridad personal.

Así mismo, Ulloa et al. (2025) concibe que el rol del docente es fundamental para el fomento del aprendizaje integral y desarrollo de habilidades que no solo involucra el espacio académico, también se suma su entorno y ámbito social que adaptadas a sus necesidades socio-emocionales concibe una relación positiva entre sus pares y docente a cargo. En este ambiente de aprendizaje inclusivo y motivador el alumno maneja herramientas específicas y claves que aseguren un pleno rendimiento académico sin llevarlos a una exigencia que se entremezcle con la obligación.

Según Aguinaga (2023), cuando retoma el término aprendizaje lo ve desde la importancia del rol del docente en el proceso de aprendizaje al cual lo define en función de representante y promotor de la motivación escolar, ligado sobre todo en estudiantes con necesidades especiales, experiencias y estilos de aprendizaje diferentes. Esta complejidad implica que en el proceso de aprendizaje el maestro mantenga una capacidad de adaptar necesidades de aprendizaje con una pedagogía flexible y creativa para involucrar a todos los niños del aula, lo cual lo lleve a identificar las emociones de cada niño para luego brindarles una atención personalizada y esta se convierta en una herramienta fundamental que garantice la equidad y el acceso al aprendizaje de todos los estudiantes. Con todas estas necesidades identificadas, el manejo de habilidades blandas, comunicación asertiva, paciencia, escucha activa e inteligencia emocional serán características esenciales e indispensables para el quehacer docente.

En la investigación y resultado del estudio de Loja y Quito (2021), ellos enfatizan que el rol de docente es clave en la transformación educativa contemporánea, porque con los avances, son quienes enfrentan cambios esenciales que se proyectan tanto en lo social, tecnológico y cultural y por lo tanto ello, lleva al docente a modificar sus prácticas preestablecidas en el proceso de enseñanza-aprendizaje conocidos como (enseñanza tradicional) y lo visualiza más como un actor principal cuyas fortalezas se visualizan en su capacidad con liderazgo pedagógico, pero que no todo es posible si las políticas de estado no se alinean con las necesidades educativas las cuales establezcan innovación pedagógica, permanente y continua para formar alumnos con autonomía y capacidad de análisis frente a una sociedad en constante cambio.

Ramírez (2007), dice que el trabajo del docente, va más allá de dictar clases, porque a pesar que se vea al docente como un planificador pedagógico es más un acompañante en el desarrollo de habilidades y destrezas de cada estudiante. En esta línea considera fundamental que en todas las actividades el docente elabore sesiones que sean contextualizadas a la realidad de sus niños para despertar su pensamiento crítico, creatividad y capacidad de trabajo en equipo. Todas estas experiencias adquiridas durante su práctica docente, potenciarán el aprendizaje significativo y el desarrollo de competencias claves para la vida de cada estudiante.

Barreda (2012), por su parte, profundiza en el papel del docente es de gestor del clima de aula y que su presencia influye considerablemente en las emociones que transmite a los niños pues ellos al captar su seguridad y amabilidad desarrollan una seguridad emocional que se observa con la atención por cada tema impartido, por lo tanto, es responsabilidad del docente a cargo generar este ambiente de respeto, confianza y motivación para escucharlos y valorarlos. Sobre todo, cuando se planteen temas basados en realidades presentes que afecten su comunidad y como ellos desde un liderazgo socioemocional, enfrenten este problema y busquen soluciones planteadas por ellos mismos para hacerlos frente tanto dentro y fuera del aula, y, por ende, actuar con seguridad y humanidad.

Por otro lado, Casassus (2017), afirma que el docente no sólo enseña contenidos, sino que modela relaciones emocionales que fortalecen el vínculo con los estudiantes. Definiéndolo como un referente que brinda afectividad, con conocimientos claros y para transmitir seguridad lo que le permitirá motivar y guiar a cada uno. Su sola presencia y actitud acogedora lo convierte en un personaje que transmite un espacio seguro, donde explorar, preguntar y aprender no es sinónimo de temor a ser juzgados. Mas por lo contrario es un facilitador emocional, quien propicia un adecuado para el proceso de aprendizaje.

Espina y Villagrán (2024), enfatizan que el docente tiene la capacidad de transformar un proceso de aprendizaje por medio de un clima armonioso donde la exploración se convierte en juego y descubrimiento de aprendizajes más profundos integrando así el saber, el saber hacer y el cómo hacer. Todas estas propuestas pedagógicas que permitirá que la participación activa de los estudiantes, implique un avance en el proceso educativo.

Finalmente, Camizán, et al. (2021), sostienen que el maestro, cumple un papel fundamental al diseñar estrategias de enseñanza ya que ellas motivan el aprendizaje. Por lo tanto, su rol consiste en recrear ambientes ricos en estímulos, con actividades significativas, retadoras y contextualizadas, para incluir la curiosidad de los estudiantes en la construcción de sus propios conocimientos. Por ello, se requiere una formación sólida, compromiso vocacional y apertura para la innovación pedagógica.

En la educación peruana, el maestro adquiere un rol de guía superando la visión tradicional. El Ministerio de Educación (2012), infiere que el docente se define como un personaje que transforma la pedagogía, y que a su vez la orienta a la formación integral y al desarrollo de competencias para responder a los retos de la sociedad actual.

El docente es clave en el proceso de enseñanza-aprendizaje, según el (Proyecto Educativo Nacional al 2036) el rol de docente asume su liderazgo y colabora con otros actores educativos para enriquecer el proceso educativo y a su vez exige un equilibrio entre lo cognitivo, social y emocional para con sus estudiantes y asegurar de ese modo que la educación sea inclusiva, equitativa y centrada en las personas.

La enseñanza es clave en la formación, Carvajal, A., Carvajal, E., (2019), en su investigación manifiestan que el docente mantiene un rol de cambio para crear personas creativas, innovadores y apasionados del saber, un gran cambio que suma para el bien de una sociedad emergente y coherentemente moral y ético.

En síntesis, el rol del docente en el proceso de aprendizaje va mucho más allá de la simple instrucción. Es guía, mediador, acompañante y referente emocional.



Su capacidad para generar vínculos, adaptar su enseñanza a las necesidades del grupo y cultivar un clima positivo en el aula marca una diferencia sustancial en la experiencia educativa de los estudiantes.



repositorio.une.edu.pe | La gestión académica de los profesores y liderazgo de los directivos de la Institución Educativa "José Carlos Mariátegui" UGEL - Huancayo
<https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/10424>

La calidad de la educación está directamente relacionada con la calidad

humana y profesional de quienes la imparten. Por tanto, revalorar y fortalecer el rol docente es una tarea urgente y prioritaria para todo sistema educativo que aspire a formar ciudadanos críticos, sensibles y comprometidos con su entorno.

Relación entre el clima emocional del aula y el proceso de aprendizaje en primaria

El proceso de aprendizaje en los estudiantes de primaria no solo depende de los contenidos curriculares o de las metodologías utilizadas, sino también, y de forma muy significativa, del clima emocional que se vive dentro del aula. El clima emocional del aula hace referencia al conjunto de percepciones, emociones, vínculos y dinámicas afectivas que se generan en el entorno escolar y que inciden



repositorio.unae.edu.ec | Educar con conciencia y valores: hacia un ambiente de aprendizaje basado en la convivencia armónica en educación general básica.
<http://repositorio.unae.edu.ec/handle/56000/3451>

directamente en la motivación, el compromiso y el bienestar de los

estudiantes.

En el contexto nacional, Aguinaga (2023), en su investigación titulada "



repositorio.unjpsc.edu.pe

<https://repositorio.unjpsc.edu.pe/bitstream/20.500.14067/8024/1/TESIS%20FINAL%20ELIZABETH.pdf>

Clima



Monografía_Reynaldo y Haide_vf.docx | Monografía_Reynaldo y Haide_vf

Viene de de mi biblioteca

de aula y motivación para el aprendizaje en estudiantes de primaria de la Institución Educativa Luisa Astrain”

, desarrollada en Huacho-Perú, tuvo como propósito establecer la relación entre el clima de aula y la motivación para el aprendizaje en estudiantes de primaria de

una institución educativa pública. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental y de tipo correlacional; la muestra estuvo conformada por 152 estudiantes de una población total de 250, a quienes se les aplicaron instrumentos de medición validados.



Los resultados evidenciaron una relación significativa y favorable



repositorio.unjpsc.edu.pe

<https://repositorio.unjpsc.edu.pe/bitstream/20.500.14067/8024/1/TESIS%20FINAL%20ELIZABETH.pdf>

entre el clima de aula y la motivación para el

aprendizaje, lo que resalta la importancia de un clima emocional positivo en el proceso educativo en primaria. Asimismo, Aguinaga (2023) concluye que dicho clima influye de manera relevante tanto en la motivación intrínseca como en la extrínseca de los estudiantes, presentándose en ambos casos una intensidad muy alta, lo que confirma que un adecuado clima emocional del aula es un factor clave para potenciar el aprendizaje y el compromiso escolar en este nivel educativo.

En la misma línea, Hernández (2018), en su investigación



repositorio.ucv.edu.pe

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/38695/Hernandez_TF.pdf?sequence=1

titulada

“

Clima



repositorio.its.edu.pe

[https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/96/10_Archivo digital del Trabajo de Investigación \(PDF\) \(33\).pdf?sequence=1](https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/96/10_Archivo%20digital%20del%20Trabajo%20de%20Investigaci%C3%B3n%20(PDF)%20(33).pdf?sequence=1)

del aula y

logros de aprendizaje en el área de Comunicación en los estudiantes del cuarto grado de primaria de la

Red 11

UGEL 05 San Juan de

Lurigancho”

, desarrollada en Lima-Perú, tuvo como finalidad determinar la relación existente entre el clima del aula y los logros de aprendizaje



repositorio.ucv.edu.pe

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/38695/Hernandez_TF.pdf?sequence=1

en el área de Comunicación en



www.scielo.org.bo

<http://www.scielo.org.bo/pdf/hrce/v8n32/a33-417-430.pdf>

estudiantes de

cuarto grado de primaria. El estudio fue de tipo aplicado, con nivel correlacional y diseño no experimental; la población estuvo conformada por 140 estudiantes, de los cuales se seleccionó una muestra probabilística de 103 participantes.



Los resultados, obtenidos mediante una escala tipo Likert y analizados a través del coeficiente de correlación de Spearman, evidenciaron una relación significativa entre ambas variables, demostrando que a mejores condiciones del clima del aula se alcanzan mayores logros de aprendizaje en el área de Comunicación. En sus conclusiones, el autor destaca que un entorno escolar caracterizado por el respeto, la empatía, la adecuada organización y el acompañamiento docente favorece el desarrollo de las competencias comunicativas, motiva a los estudiantes a expresarse con mayor seguridad y contribuye de manera directa a la mejora de su rendimiento académico en el nivel primario.

De igual manera, Valdivia y Vilcatoma (2018) desarrollaron la investigación titulada “



repositorio.ucv.edu.pe

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/20.500.12692/65641/4/Mogollon_ALT-SD.pdf

Clima

escolar y logros de aprendizaje

en los

estudiantes de Educación Primaria de la Institución Educativa

Pública N°



repositorio.unsch.edu.pe

<https://repositorio.unsch.edu.pe/server/api/core/bitstreams/4fdc2e32-040a-4aa7-a0e3-4dafed369d38/content>

38984-2/Mx-P

“Basilio Auqui”

, realizada en Ayacucho-Perú, con el objetivo de determinar la relación existente entre el clima escolar y los logros de aprendizaje en

los estudiantes de Educación Primaria. El estudio se enmarcó en un enfoque cuantitativo, de tipo no experimental, con diseño

15

repositorio.ucv.edu.pe

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/35692/vilcatoma_td-5D.pdf?sequence=5

descriptivo correlacional.

La población estuvo conformada por 114 estudiantes, de los cuales se trabajó con una muestra de 66 estudiantes del tercer al sexto grado

de primaria. Para el acopio de la información se emplearon el cuestionario y la guía de análisis documental, y los datos fueron procesados mediante el software SPSS versión 24.

Los resultados de la investigación permitieron concluir que existe una relación directa

16

repositorio.unsch.edu.pe

<https://repositorio.unsch.edu.pe/server/api/core/bitstreams/4fdc2e32-040a-4aa7-a0e3-4dafed369d38/content>

entre el clima escolar y los logros de aprendizaje en

los estudiantes de la institución educativa primaria. Asimismo, se evidenció que un entorno escolar favorable contribuye de manera significativa al desempeño académico y al desarrollo integral de los estudiantes, destacándose que aspectos como la convivencia, el respeto y las relaciones interpersonales influyen directamente en el proceso educativo. En tal sentido, se resalta la importancia de promover un clima escolar positivo como un factor clave para el fortalecimiento de los aprendizajes en el nivel primario.

En el ámbito internacional, Mardones (2023) realizó el estudio titulado

“La influencia del clima escolar en el aprendizaje”

, desarrollado en Chile, el cual se llevó a cabo mediante el método PRISMA, permitiendo la selección y análisis sistemático de diversas investigaciones relevantes sobre el tema. El propósito fue identificar los factores del clima escolar con mayor impacto en el proceso de aprendizaje. Los resultados de la revisión evidenciaron que un clima de aula negativo o desfavorable disminuye la motivación y la participación de los estudiantes, limitando su compromiso con las actividades escolares, su capacidad para gestionar emociones y el desarrollo de relaciones socioafectivas saludables.

Asimismo, los análisis identificaron tres factores esenciales: motivación, compromiso y autoestima, estrechamente vinculados con la convivencia escolar, la presencia de violencia y la calidad de las relaciones socioafectivas, los cuales influyen de manera directa en el rendimiento académico de los estudiantes. De igual forma, se reconocieron seis conceptos fundamentales: autoestima, motivación, convivencia escolar, compromiso y relaciones socioafectivas, considerados claves para el desarrollo académico y personal.

El estudio resalta la importancia de que los centros educativos presten mayor atención a la gestión del clima escolar, promoviendo ambientes seguros, respetuosos y afectivos, ya que el clima emocional del aula favorece el aprendizaje, la autoestima y el sentido de pertenencia.

En el ámbito internacional, Morente et al. (2017), en su investigación titulada “Análisis de la relación entre competencias emocionales, autoestima, clima del aula, rendimiento académico y niveles de bienestar en Educación Primaria”, desarrollada en Madrid, tuvieron como objetivo principal analizar la relación existente entre cinco variables clave del contexto escolar: competencias emocionales, autoestima, clima del aula, bienestar subjetivo y rendimiento académico.



El estudio se realizó con una muestra de 574 estudiantes —301 niños y 273 niñas— que cursaban quinto y sexto grado de primaria, a quienes se les aplicó un cuestionario de Desarrollo Emocional compuesto por 38 ítems distribuidos en cinco dimensiones. El instrumento presentó una alta confiabilidad, con un coeficiente Alfa de Cronbach de 0.92 en la escala global.

Los resultados evidenciaron una relación significativa entre las competencias emocionales y el bienestar subjetivo de los estudiantes, así como una correlación directa entre la autoestima, el clima emocional del aula y el rendimiento académico. Los autores destacan que un adecuado desarrollo de las competencias emocionales y una autoestima sólida favorecen la regulación emocional, reducen la ansiedad escolar y contribuyen a que el aula sea percibida como un entorno más seguro y positivo para el aprendizaje. Asimismo, los autores enfatizan que el clima emocional del aula constituye un eje central del proceso de aprendizaje, ya que se construye a partir de las relaciones socioafectivas y del estilo de enseñanza del docente, influyendo directamente en la motivación, el bienestar y el rendimiento académico de los estudiantes.

En suma, diversas investigaciones nacionales e internacionales coinciden en que el clima emocional de aula influye de manera directa en el aprendizaje de los alumnos de primaria. Así mismo, varios autores reafirman que factores emocionales como la confianza, la seguridad afectiva y la calidad de las relaciones interpersonales son claves para lograr aprendizajes significativos. Por ello, el docente y a su vez el centro educativo, deben promover una cultura emocional que acompañe a los alumnos no sólo en la parte académica sino también en su desarrollo personal y social.



Al finalizar este capítulo, se evidencia que el clima emocional del aula constituye un factor determinante en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de primaria, pues influye directamente en su motivación, bienestar y disposición para aprender. No es suficiente implementar estrategias pedagógicas o desarrollar contenidos curriculares si no se atiende de manera intencional la dimensión emocional de cada niño. En este sentido, el rol del docente resulta clave, ya que además de orientar el aprendizaje, es responsable de promover relaciones basadas en el respeto, la confianza y la empatía.

Por ello, se vuelve indispensable que las instituciones educativas fomenten climas emocionales positivos, seguros y afectivos, que favorezcan no solo el logro de aprendizajes significativos, sino también el desarrollo integral de los estudiantes. CONCLUSIONES

El clima emocional

17

mundoinicial.com | Cómo Crear un Ambiente Seguro y Estimulante para los Niños en el Aula

<https://mundoinicial.com/como-crear-un-ambiente-seguro-y-estimulante-para-los-ninos-en-el-aula/>

del aula

18

Monografía_Reynaldo y Haide_vf.docx | Monografía_Reynaldo y Haide_vf

Viene de mi biblioteca

es un factor clave en el desarrollo integral de los

alumnos de primaria, ya que cuando los niños se sienten respetados, escuchados y valorados por sus docentes y compañeros, su disposición para aprender mejora notablemente. Cuando el ambiente es emocionalmente positivo, es decir, donde existe la empatía, el respeto y la seguridad afectiva, aumenta la participación y mejora el sentido de pertenencia, así como la autorregulación emocional. Por ello, es muy importante la función del docente como mediador y constructor emocional para crear espacios donde los niños se sientan valorados, escuchados y capaces de aprender sin miedo al error.

La experiencia educativa en el nivel primario no se sustenta únicamente en la transmisión de contenidos, sino, de manera fundamental, en el clima emocional que se construye cotidianamente en el aula.



Un entorno caracterizado por la confianza, la empatía y la seguridad afectiva, generado a través de acciones pedagógicas como la escucha activa, el acompañamiento constante y el reconocimiento del esfuerzo,



Monografía_Isabel y Ana Luisa_vf.docx | Monografía_Isabel y Ana Luisa_vf

Viene de de mi biblioteca

crea las condiciones necesarias para que los estudiantes se involucren

de forma activa en su aprendizaje. En este sentido, un clima emocional favorable no solo impacta en el rendimiento académico, sino que constituye un pilar esencial para el desarrollo integral, la convivencia armoniosa y la construcción de aprendizajes significativos en la educación primaria.

El proceso de aprendizaje en los estudiantes de primaria es de carácter emocional, social y contextual, en el que el rol del docente resulta fundamental. Esto implica que el docente no solo debe transmitir conocimientos, sino también motivar, orientar y proponer experiencias de aprendizaje dinámicas que favorezcan la construcción de aprendizajes significativos. En este sentido, la participación articulada de la comunidad educativa cobra especial relevancia, ya que contribuye a sostener y reforzar las experiencias de aprendizaje desde una perspectiva compartida. Así, el aprendizaje se valora como un proceso integral que reconoce al estudiante en su dimensión emocional, social y personal, permitiendo la construcción de un entorno educativo equilibrado y significativo.

El rol del docente es determinante en la construcción de un clima emocional del aula que favorezca el aprendizaje en la educación primaria. No basta con el dominio de técnicas, discursos o enfoques pedagógicos; la verdadera influencia del docente se manifiesta en la calidad de sus interacciones, en su lenguaje, en la gestión de las emociones y en el equilibrio entre lo cognitivo, afectivo y social. A través de una práctica pedagógica empática y coherente, el docente garantiza un entorno escolar emocionalmente seguro, donde se desarrollan competencias, valores y actitudes que trascienden lo académico. En un contexto de constantes cambios sociales, tecnológicos y culturales, fortalecer el liderazgo pedagógico desde la realidad del estudiante resulta esencial para promover un clima emocional afectivo que potencie la creatividad, el pensamiento crítico y el trabajo colaborativo, habilidades clave para la vida.

La relación entre el clima emocional del aula y el proceso de aprendizaje en los estudiantes de primaria es profunda y determinante, constituyéndose como la base del desarrollo integral. Un ambiente afectivo, respetuoso y seguro no solo facilita la comprensión de los contenidos, sino que incrementa la motivación, la creatividad y el compromiso con el aprendizaje. Cuando los niños se sienten escuchados, valorados y emocionalmente protegidos, participan con mayor confianza y disposición para aprender; por el contrario, un clima marcado por el estrés, el conflicto y la desmotivación limita su interés y afecta negativamente su rendimiento académico.

Por ello, es fundamental que los docentes asuman un rol activo en la construcción de aulas donde se promueva la convivencia pacífica, el reconocimiento de las emociones y la atención a la diversidad, apostando así por una educación primaria más humana, significativa y transformadora.

REFERENCIAS



Documento de otro usuario

Viene de de otro grupo

Anchundia, G.



hdl.handle.net | Clima de aula y logros de aprendizaje del área de Comunicación de los estudiantes del cuarto grado de primaria de la I.E. Cristo Rey de Camaná, 2017

<https://hdl.handle.net/20.500.12819/1768>

(2015). El clima escolar y su influencia en el proceso enseñanza-aprendizaje del Bachillerato del Colegio Nacional Manta de



Documento de otro usuario

Viene de de otro grupo

Manta,

2010-2011. (Tesis de maestría), Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

<https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/6352/1/T2698-MGE-Anchundia-El%20clima.pdf>

Aguinaga, E. (2023) -



Monografía_Reynaldo y Haide_vf.docx | Monografía_Reynaldo y Haide_vf

Viene de de mi biblioteca

Clima de aula y motivación para el aprendizaje en estudiantes de primaria de la institución educativa pública Luisa Astrain (Tesis de Maestría). Universidad Nacional José Faustino Sánchez

Carrión, Huacho - Perú.

<https://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14067/8024/TESIS%20FINAL%20ELIZABETH.pdf;jsessionid=282697D87F8797A445477CEBE45CF08C?sequence=1>

Amao, P. (2023).



repositorio.unsch.edu.pe

<https://repositorio.unsch.edu.pe/server/api/core/bitstreams/4fdc2e32-040a-4aa7-a0e3-4dafed369d38/content>

Clima escolar y su relación con logros de aprendizaje en el área de Ciencias Sociales en las instituciones educativas públicas del nivel secundario del distrito de Anchiuay

- La Mar Ayacucho 2021. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

<https://repositorio.unsch.edu.pe/server/api/core/bitstreams/4fdc2e32-040a-4aa7-a0e3-4dafed369d38/content>



repositorio.ucv.edu.pe

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/38695/Hernandez_TF.pdf?sequence=1

Barreda,



repositorio.unjfsc.edu.pe

<https://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/20.500.14067/8024/1/TESIS%20FINAL%20ELIZABETH.pdf>

S. (2012). El Docente como Gestor del Clima del Aula. Factores a tener en

cuenta. (Tesis Magister). Universidad de Cantabria.

<https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/1627/Barreda%20G%C3%B3mez,%20Mar%C3%ADa%20Soledad.pdf?sequence=1>



repositorio.its.edu.pe

<https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/103/10.%20Archivo%20digital%20del%20Trabajo%20de%20Investigaci%C3%B3n%20%28PDF%29%20%2838%29.pdf?sequence=1>

Casassus, J. (2017). Aprendizajes, emociones y clima de aula. Paulo Freire. Revista De Pedagogía Crítica,

81-95.

Camizán, H., Benitez, L. y Damián, I. (2021). Estrategias de Aprendizaje. Revista Científica Tecno Humanismo. Agosto 2021, Volumen 1 / No. 8.

28

Documento de otro usuario

Viene de de otro grupo

E. R. C., Pincha, N. V. C., Velásquez, B. E. S., Barrera, C. E. C., & Orellana, J. C. G. (2023). La Educación Emocional en el aula y su Influencia en el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje de los Estudiantes.

Revista Científica Multidisciplinar, pp.7(2), <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/6261>

Cercós, M.

29

cdsa.aacademica.org

<https://cdsa.aacademica.org/000-008/850.pdf>

(2009). El clima emocional del aula y el aprendizaje de la historia.

Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche. <https://www.aacademica.org/000-008/850>

Chayna, R. (2018),

30

dokumen.tips | (PDF) Inteligencia emocional y clima del aula en un Centro de - DOKUMEN.TIPS

<https://dokumen.tips/documents/inteligencia-emocional-y-clima-del-aula-en-un-centro-de-.html>

Inteligencia emocional y clima del aula en un Centro de Educación Básica Alternativa de

Moquegua. (Tesis de Maestría). Universidad Cesar Vallejo.

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/30981/chay%C3%B1a_chr.pdf?sequence=1

31

Documento de otro usuario

Viene de de otro grupo

Delgado, A. y Villagrán, S. (2022). Educación emocional

32

ricaxcan.uaz.edu.mx

<http://ricaxcan.uaz.edu.mx/jspui/bitstream/20.500.11845/3055/1/Educafc3%b3n%20emocional%20y%20procesos%20de%20aprendizaje%20respecto%20al%20rendimiento%20acad%20a9mico%20en%20nivel%20primaria...>

y procesos de aprendizaje respecto al rendimiento académico en nivel primaria. Revista digital FILHA. Julio-diciembre. Número 27. Publicación semestral. Zacatecas, México: Universidad Autónoma de Zacatecas.

https://www.researchgate.net/profile/Sonia-Villagran-Rueda/publication/365155598_Educacion_emocional_y_procesos_de_aprendizaje_respecto_al_rendimiento_academico_en_nivel_primaria/links/63670b3f431b1f530073f5d3/Educacion-emocional-y-procesos-de-aprendizaje-respecto-al-rendimiento-academico-en-nivel-primaria.pdf

Espina, A., y Villagra, C. (2024). Propuesta pedagógica para transformar el clima de aula y propiciar el aprendizaje profundo de las Ciencias. Artículo Ciênc. educ. (Bauru) vol. 30, 2024. Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez, Santiago, Chile. <https://doi.org/10.1590/1516-731320240004>

Jimenes, A. y Robles, F. (2016) Las estrategias didácticas y su papel en el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje Revista EDUCATECONCIENCIA Volumen 9, No. 10, <https://tecnocientifica.com.mx/educateconciencia/index.php/revistaeducate/article/view/218/1036>

33

repositorio.its.edu.pe

[https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/96/10_Archivo_digital_del_Trabajo_de_Investigaci%20n_\(PDF\)_33.pdf?sequence=1](https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/96/10_Archivo_digital_del_Trabajo_de_Investigaci%20n_(PDF)_33.pdf?sequence=1)

Hernández, F. (2018). Clima del aula y logros de aprendizaje en el área de comunicación en los estudiantes del cuarto grado de primaria de la Red 11 UGEL 05 San Juan

34

repositorio.ucv.edu.pe

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/38695/Hernandez_TF.pdf?sequence=1

de Lurigancho, 2018.

(Tesis doctoral). Universidad Cesar Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/38695/Hernandez_TF.pdf?sequence=1

Javaloyes, M. (2016),

35

dialnet.unirioja.es | María José Javaloyes Sáez - Dialnet

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=4362385>

Enseñanza de Estrategias de Aprendizaje en el Aula. Estudio descriptivo en profesorado de niveles no

universitarios. (Tesis Doctoral). Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/16867/Tesis1021-160505.pdf>

Mardones, S. (2023), La influencia del Clima escolar en el aprendizaje. (Revista Realidad Educativa). Universidad Finis Terrae-Chile-facultad de educación psicología y familia <https://revistas.uft.cl/index.php/rre/article/download/300/359?inline=1>

Meza, A. (2013). Estrategias de aprendizaje. Definiciones, clasificaciones e instrumentos de medición. Universidad Mayor de San Marcos. Revista DIALNET. Jul.-Dic. 2013, Vol. 1, N° 2: pp.193-213. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5475212.pdf>

Mejías, L., Silva, L., Pichihueche, R. y

36

MONOGRAFÍA Cabezas_De la Cruz_Miranda.docx | MONOGRAFÍA Cabezas_De la Cruz_Miranda

Viene de de mi grupo

Araya, E. (2019).

37

Documento de otro usuario

Viene de de otro grupo

Abordaje del Clima de Aula a

38

repositorio.its.edu.pe

[https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/96/10_Archivo_digital_del_Trabajo_de_Investigaci%20n_\(PDF\)_33.pdf?sequence=1](https://repositorio.its.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14360/96/10_Archivo_digital_del_Trabajo_de_Investigaci%20n_(PDF)_33.pdf?sequence=1)

través de la Metodología de Aprendizaje entre pares: Diagnóstico de Factores Críticos.

DIALNET. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7461106.pdf>

Mendoza, I; Gómez, G; Hidalgo, L; (2023) Tareas docentes integradoras: vía para propiciar un aprendizaje desarrollador en los estudiantes de Educación Primaria Revista Científico- Metodológica Varona. No. 76. ISSN: 1992-8238, pag. 1-11

<http://scielo.sld.cu/pdf/vrcm/n76/1992-8238-vrcm-76-e1748.pdf>

Ministerio de Educación. (2012). Marco del buen desempeño docente: Por una educación de calidad para todos los niños y niñas. <http://www.minedu.gob.pe/pdf/ed/marco-de-buen-desempeno-docente.pdf>

Morente R., Filella, G., Ribes, R., Pérez,



39

Monografía_Reynaldo y Haide_vf.docx | Monografía_Reynaldo y Haide_vf

Viene de de mi biblioteca

N. (2017). Análisis de la relación entre competencias emocionales, autoestima, clima de aula, rendimiento académico y nivel de bienestar en educación primaria. Revista Española de Orientación y



40

dialnet.unirioja.es | Psicología y Educación: un lugar de encuentro - Dialnet

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=951010>

Psicopedagogía. vol. 28(1), 8-18 (Asociación Española de Orientación y Psicopedagogía

Madrid, España). N <https://www.redalyc.org/pdf/3382/338252055002.pdf>



41

Documento de otro usuario

Viene de de otro grupo

Peñafiel Villavicencio, Priscila, Fernández-Sánchez, Lineth, & Sancho Aguilera, David. (2026). Importancia de las emociones en los procesos de enseñanza y aprendizaje: una revisión sistemática. Revista InveCom, 6(2), e602022. Epub 08 de agosto de 2025. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15825104>

Quijano, A., y Niño, A.,



42

doi.org

<https://doi.org/10.18175/vys5.1.2014.02>

(2014). Comunicación asertiva de los docentes y clima emocional del aula en preescolar. Voces y silencios. Revista Latinoamericana de Educación, 5(1), 23-41. <https://doi.org/10.18175/vys5.1.2014.02>

Ramírez, M. (2007). Las tareas docentes. Rol fundamental en el proceso de enseñanza aprendizaje actual. EduSol, vol. 7 núm. 21, pp. 61-69,

<https://www.redalyc.org/pdf/4757/475748660006.pdf>

Triana, A. y Velásquez, A.,



43

repositorio.unjfsc.edu.pe

<https://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/20.500.14067/8024/1/TESIS%20FINAL%20ELIZABETH.pdf>

(2014). Comunicación asertiva de los docentes y clima emocional del aula en preescolar. Revista Latinoamericana de

Educación. Vol. 5, No. 1, 23-41. <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/vys/article/view/7550/7969>

Valdivia y Vilcatoma (2018) – Tesis de maestría en Ayacucho, Perú: Clima escolar y logros de aprendizaje en estudiantes de educación primaria.

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/35692/vilcatoma_td-SD.pdf?sequence=5&isAllowed=y



44

Documento de otro usuario

Viene de de otro grupo

Villavicencio, P. (2024). El clima en el aula de clase como factor que

interviene en el proceso enseñanza - aprendizaje. Revista conocimiento global. Vol. 9 Núm. 1 (2024). pp 9(1): 164 – 175 <https://doi.org/10.70165/cglobal.v9i1.353>